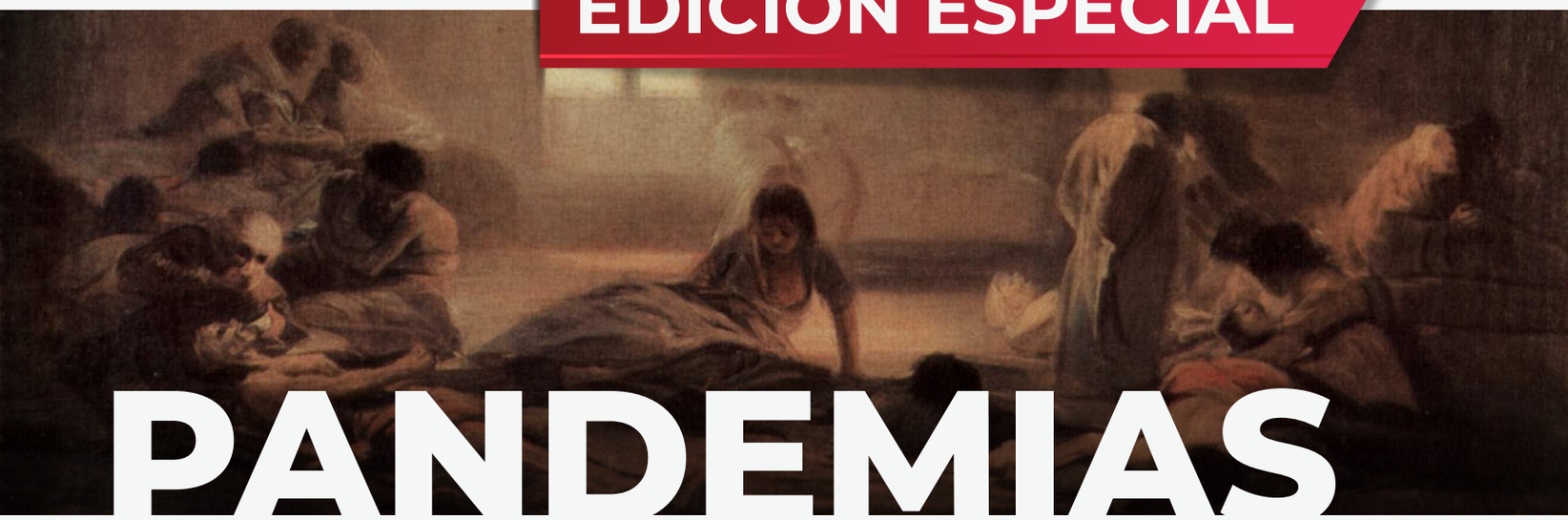
GOBIERNO DE MÉXICO

COMUNICACIONES
SECRETARÍA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

EL MIRADOR

EDICIÓN ESPECIAL

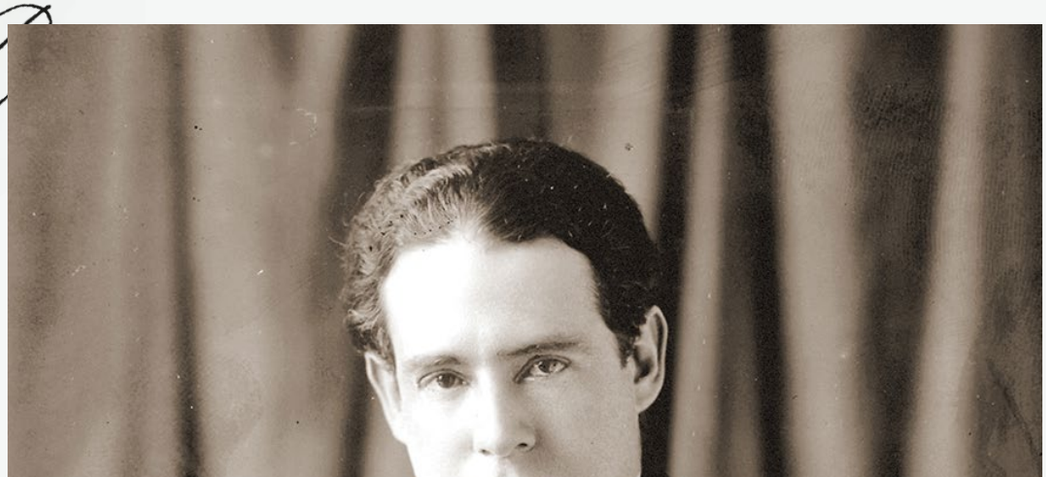


PANDEMIAS

Corral de apestados, Francisco de Goya, 1798-1800

Otoño de 1918, la “influenza española” en México

El poeta José Juan Tablada hizo la crónica de la incertidumbre vivida en la ciudad de México, en febrero de 1913, por la confrontación suscitada en distintos puntos de la capital, durante los diez días que precedieron la caída del presidente Francisco I. Madero. En palabras del escritor, sus moradores experimentaban una mezcla de estupor agónico al imaginar ser tocados por el “poder destructivo y mortal” de la violencia armada.[1] Si bien, una epidemia amenaza y acecha con similar estrategia a los integrantes de una población, la denominada “influenza o gripa española”, cercó a todo el país por más de cinco meses -junio a octubre-, del año 1918.

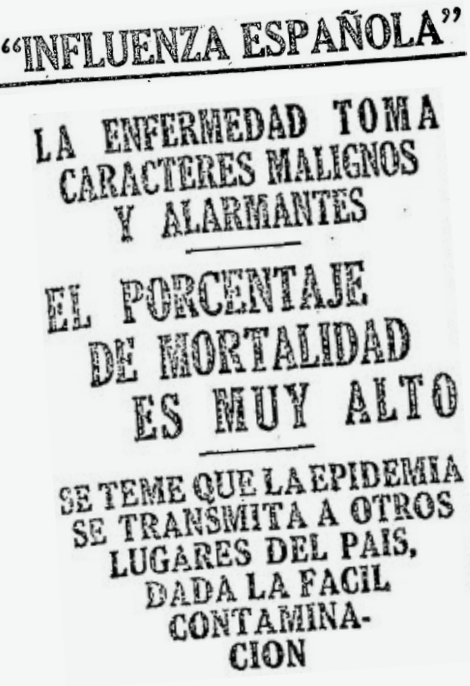


José Juan Tablada, notable escritor cuya obra lírica dio paso a la poesía moderna en México. https://buzos.com.mx/index.php/nota/index/1485

> *la influenza de 1918 ha sido calificada como la "mayor catástrofe sanitaria de la historia del siglo XX", debido a que extinguió la vida de entre 40 y 60 millones de personas en todo el globo terráqueo en apenas dos años*

Siguiendo la "lógica" de una enfermedad con un comportamiento (transmisión progresiva), y características (infección rápida y masiva), como las de ésta, la influenza de 1918 ha sido calificada como la "mayor catástrofe sanitaria de la historia del siglo XX", debido a que extinguió la vida de entre 40 y 60 millones de personas en todo el globo terráqueo en apenas dos años. De hecho, estudiosos de la historia de la medicina, la salud y la epidemiología aseguran que las únicas zonas donde no hubo evidencia de casos fueron la Antártida, la desembocadura del Amazonas y algunas islas remotas del Atlántico sur.[2]

México tuvo noticias de la gripa en junio de 1918, cuando diversos periódicos nacionales y locales informaron sobre la presencia de brotes en los estados de Tamaulipas, Coahuila, Nuevo León y Veracruz. Al paso de los días, dichos reportes lograron desplazar la atención prestada a la guerra en Europa, pues hasta entonces los lectores habían seguido con avidez los acontecimientos ocurridos durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918).



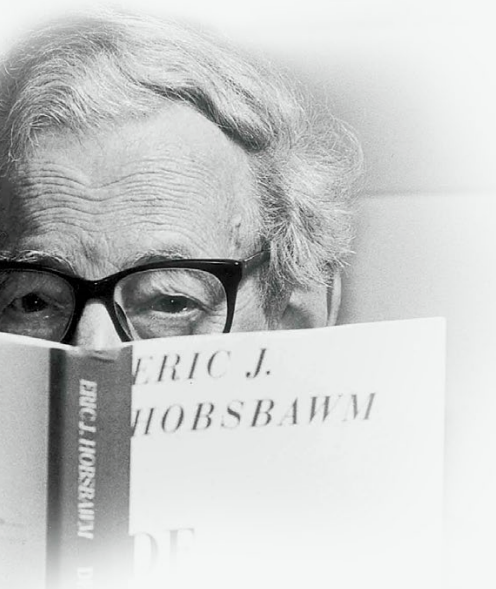
"INFLUENZA ESPAÑOLA"

LA ENFERMEDAD TOMA CARACTERES MALIGNOS Y ALARMANTES

EL PORCENTAJE DE MORTALIDAD ES MUY ALTO

SE TEME QUE LA EPIDEMIA SE TRANSMITA A OTROS LUGARES DEL PAIS, DADA LA FACIL CONTAMINACION

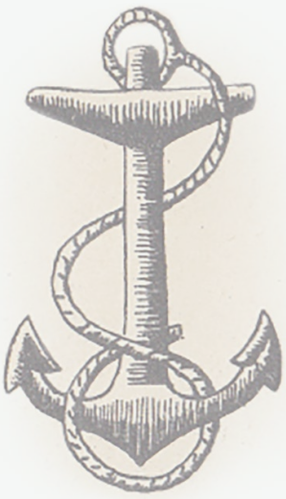
Enfermo de influenza española transportado en carreta. Reproducción autorizada por el INAH



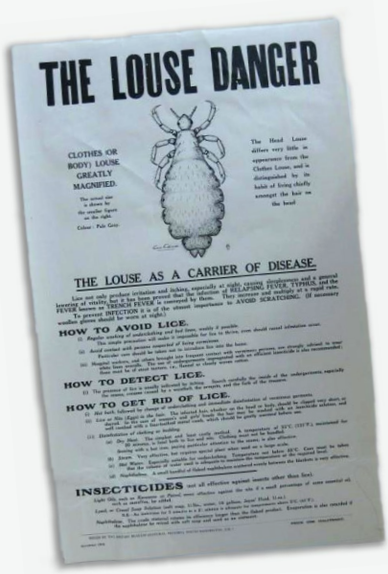
Caracterizada por el historiador Eric Hobsbawm como "el inicio de la era de las catástrofes", la primera gran guerra fue el telón de fondo de una crisis que, en pocos años, desbordaría del ámbito político-militar, al social y humano. Prácticamente envuelto por un entorno de "guerra total", México no se sustrajo a una dinámica de confrontación, pese a los esfuerzos por reordenarse institucionalmente con la promulgación de la Constitución de 1917, enfrentando aún serias dificultades para reencauzar su vida política, económica y, sobre todo, social.

Por si fuera poco, otro elemento que contribuyó a la desazón y a la problemática social del periodo 1917-1920, (como se abordó en el primer artículo de la serie Pandemias), fue la irrupción de diversas epidemias, que afectaron de manera continua a la población mexicana -fiebre amarilla, tifo y viruela, principalmente- reforzadas por migrantes que iban hacia los EUA y, después, retornaban, de manera intermitente al territorio nacional retardando el asentamiento de las poblaciones. Además, el tránsito continuo de tropas de origen estadounidense que embarcaban y desembarcaban en los puertos de Tampico y Veracruz para ir a luchar, produjo una "movilidad" inédita de personas que terminaría incidiendo en la aparición de "males" altamente contagiosos y de propagación mundial.

Aduana marítima en el puerto de Tampico en el estado de Tamaulipas uno de los primeros en presentar los efectos de la influenza española. Reproducción autorizada por el INAH



En el puerto de Veracruz comenzaron también los primeros brotes de la influenza española.
https://aguapasada.wordpress.com/2015/10/20/veracruz-kiosco-la-atlantida-1918-1930s/


THE LOUSE DANGER

CLOTHES OR BODY LOUSE GREATLY MAGNIFIED.

The Head Louse differs very little in appearance from the Clothes Louse, and is distinguished by its habit of living chiefly amongst the hair on the head

THE LOUSE AS A CARRIER OF DISEASE.

HOW TO AVOID LICE.

HOW TO DETECT LICE.

HOW TO GET RID OF LICE.

INSECTICIDES

CON LA GUERRA VINO, CON LA GUERRA SE FUE…

Teniendo como antecedente la epidemia de tifo que asoló al país desde el comienzo de la revolución en lugares como la ciudad de México, Tabasco, Hidalgo, Guanajuato, Puebla, Nuevo León, Zacatecas, San Luis Potosí y Durango, las autoridades sanitarias del gobierno de Venustiano Carranza dieron escaso interés a las noticias conocidas en junio de 1918, pues consideraron que se trataba -por la similitud en algunos síntomas: fiebre y malestar general-, de una segunda ola de la enfermedad transmitida por el piojo, el cual había encontrado en nuestros campos de batalla un medio propicio para alojarse y atacar a un “pueblo hambriento y sujeto a privaciones de todo tipo, como el desaseo y la miseria.”[3]

La prensa publicó que en la frontera norte, específicamente, en Nuevo Laredo, Tamaulipas, se registraban “millares” de personas contagiadas por una enfermedad denominada “gripe española”, que hacía imperioso contener su expansión y evitar que llegara al centro del país

Esta falsa “percepción” cambió a un estado de alarma en los primeros días de octubre, pues la prensa publicó que en la frontera norte, específicamente, en Nuevo Laredo, Tamaulipas, se registraban “millares” de personas contagiadas por una enfermedad denominada “gripe española”, que hacía imperioso contener su expansión y evitar que llegara al centro del país. Para lograr su objetivo, las autoridades sanitarias giraron instrucciones inmediatas a los estados de aquella región, con el propósito de detener el empuje de la “infección”. No obstante, en poco tiempo, Ciudad Juárez, Torreón y Saltillo se convirtieron en las primeras localidades en dar a conocer el estado avanzado y altamente progresivo del mal.

EN LAREDO HAY MAS DE SEIS MIL CASOS DE “INFLUENZA ESPAÑOLA”

LA ENFERMEDAD TOMA CARACTERES MALIGNOS Y ALARMANTES

EL PORCENTAJE DE MORTALIDAD ES MUY ALTO

SE TEME QUE LA EPIDEMIA SE TRANSMITA A OTROS LUGARES DEL PAIS, DADA LA FACIL CONTAMINACION

LAREDO, TAMAULIPAS, CIUDAD QUE SE ENCUENTRA INFESTADA POR LA “INFLUENZA ESPAÑOLA”.

El Consejo de Salubridad General[4] creado en 1917 con la finalidad de atender la salud pública, se apresuró a dictar medidas urgentes contra la epidemia. Por ello, ordenó la suspensión del tráfico ferroviario en las ciudades donde la influenza había alcanzado las mayores proporciones. Asimismo, determinó que los trenes de carga fueran revisados por médicos que certificaran las condiciones de limpieza y seguridad en las que se encontraban. También dispuso que los responsables de hoteles, pensiones, colegios y familias notificaran los casos existentes en sus respectivas comunidades, para impedir una posible circulación de los enfermos en las calles.

El Consejo de Salubridad General creado en 1917 con la finalidad de atender la salud pública, se apresuró a dictar medidas urgentes contra la epidemia. Ordenó la suspensión del tráfico ferroviario en las ciudades más afectadas. donde la influenza había alcanzado las mayores proporciones

Vagones de carga esperando ser revisados por las autoridades sanitarias. Reproducción autorizada por el INAH

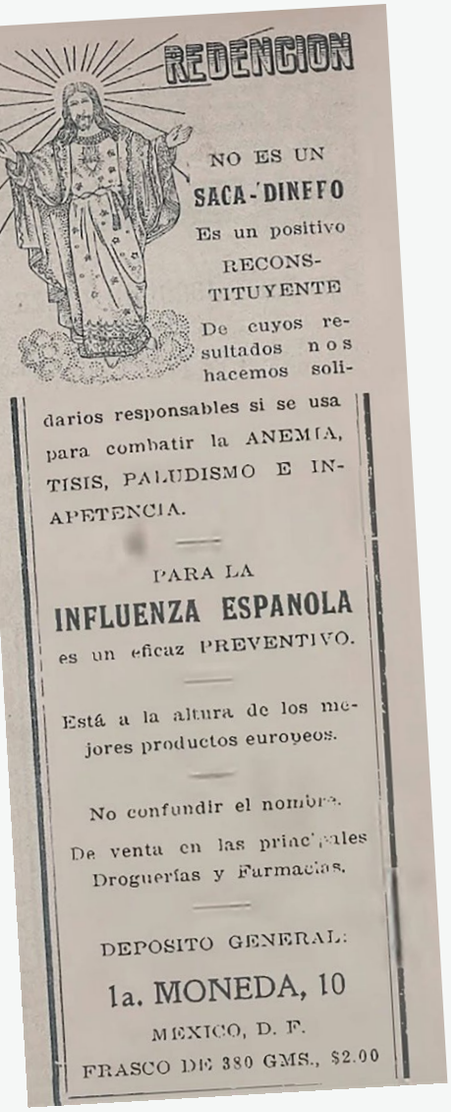
El Colegio Inglés, sobre el Paseo de la Reforma, fue una más de las escuelas cerradas durante la epidemia de la influenza española. Reproducción autorizada por el INAH

Por otra parte, lugares de reunión o divertimento como cines, teatros, clubes, cantinas y pulquerías fueron cerrados en los ayuntamientos donde la enfermedad ya había atacado. Los locales escolares, desde luego, no escaparon a este ordenamiento. Finalmente, el libre tránsito peatonal quedó prohibido entre las 11 de la noche y las 4 de la mañana para poder “barrer y asear concienzudamente” las calles con agua y jabón. A los familiares y cuidadores de enfermos se les pidió usar tapones de algodón en la nariz, así como desinfectar periódicamente sus manos con una solución de creolina y ácido fénico. Se les conminó a no visitar a los afectados por el mal, y mucho menos, “yacer con ellos en el mismo lecho, o usar sus platos, vasos y cubiertos.”

El libre tránsito peatonal quedó prohibido entre las 11 de la noche y las 4 de la mañana para poder “barrer y asear concienzudamente” las calles con agua y jabón

Centros de diversión, grandes y modestos como el Gran Cine Salón Nuevo, suspendieron sus servicios a causa de la influenza española en 1918. Reproducción autorizada por el INAH

En los ayuntamientos donde se habían registrado casos de influenza española fueron cerrados todo tipo de establecimientos comerciales, como las tepacherías y pulquerías. Reproducción autorizada por el INAH



Pese a las medidas adoptadas, la transmisión de la gripe no fue mitigada significativamente, por lo que las autoridades comenzaron a prevenir a la capital ante el inminente arribo de la epidemia, ya que, hacia la mitad de octubre, se habían presentado casos en los estados de Michoacán, Hidalgo, Aguascalientes, Tlaxcala y Puebla. De esta forma, la ciudad de México fue resguardada con la instalación de campamentos y brigadas conformadas por el cuerpo médico militar. Como quien espera lo inevitable, en aquel otoño de 1918, buena parte de los capitalinos leía acongojado notas periodísticas en las que se reportaba sobre “cadáveres expuestos o insepultos”, en Ciudad Juárez y en Puebla por la falta de espacio en los camposantos.

No obstante, su magnitud, fuerza y consecuencias, el 9 de noviembre de 1918 comenzaron a aparecer las únicas buenas nuevas traídas por la “influenza española” a México, pues al fin se informaba sobre su paulatino descenso en el territorio nacional, dando tregua y verdadero aliento a los habitantes del país. Poco después, el 11 de noviembre, en la prensa nacional e internacional, se pudieron leer los titulares sobre el término de la Primera Guerra Mundial, ésa por la que millones de seres humanos rogaron fuera “la última en dejar huella en hileras de rostros grisáceos, murmurantes y teñidos de temor.”[5]

> *El 9 de noviembre de 1918 comenzaron a aparecer las únicas buenas nuevas de la pandemia, pues al fin se informaba sobre su paulatino descenso en el territorio nacional*

El tráfico habitual en el zócalo de la ciudad de México, un día de 1917. Libro: *Manuel Ramos. Fervores y epifanías en el México moderno*

REFERENCIAS:

[1] José Juan Tablada, "En plena Decena Trágica", en Antonio Saborit, *Febrero de Caín y de metralla. La Decena Trágica. Una antología,* México, Cal y Arena, 2013, p. 376.

[2] Manuel José Mejías Estévez, Domínguez Álvarez, Rocío y Esperanza Blanco, "La pandemia de gripe de 1918: Mitos y realidades desde la literatura científica", *Journal of Negative & No Positive Results 3,* número 8, 2018, pp. 655-673.

[3] Fajardo Ortiz Guillermo, *et.al., Perspectiva histórica de atención a la salud en México 1902-2002,* México, Organización Panamericana de la Salud, UNAM, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, 2002, p. 26.

[4] Correspondió al diputado José María Rodríguez presentar al Congreso Constituyente de 1917, la iniciativa para mitigar los efectos de la falta de medidas y hábitos de higiene en toda la República, a través de la creación de un órgano que se erigiera como autoridad sanitaria, dependiera del presidente de la República y estuviera jurídicamente facultado para emitir disposiciones y normas de observancia general en materia de salubridad. En José Ramón Cossío Díaz, Lorena Goslinga, Raúl Mejía y Rodrigo Montes de Oca, "Reflexiones constitucionales sobre el Consejo de Salubridad General", Gaceta Médica de México, núm. 149, 2013, pp. 356-362.

[5] Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX,* "La época de la guerra total", Barcelona, España, Crítica, 1995, p. 30.